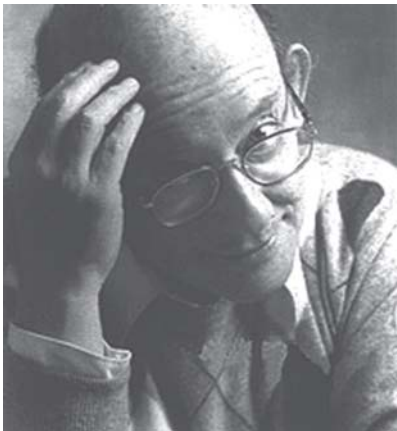


Fin de cursos

GERMÁN DEHESA



Germán Dehesa.

DESPUÉS DE MUCHOS años, Germán Dehesa volvió a dar clases en nuestra Facultad. El semestre que acaba de terminar impartió un curso sobre Jorge Luis Borges. A continuación reproducimos el texto de su columna en el diario *Reforma*, publicada el pasado 15 de noviem-

bre, en la que se refirió con cariño al curso y a la Facultad.

Esto ya lo conté, pero haré un veloz repaso para todos aquellos que andaban en la baba. Sucede que estaba yo en el palco de los Pumas tragando dirigibles que es lo que normalmente suelo hacer en mis ratos libres y hasta en mis horas de trabajo. Para decirlo pudorosamente: suelo andar en la taruga. Ahí me sorprendió el gran Sam Bigotes que en realidad se llama Ambrosio Velasco Gómez y es doctor y toda la cosa y es muy buena persona. ¿Por qué no regresas a dar clases a tu Facultad?, me preguntó; porque no tengo tiempo, respondí; lo buscamos; estoy hasta la cachucha de chamba; no importa... y fue así como regresé a mi populosa y añorada Facultad. Nunca imaginé que de lo que se trataba era de impartir una cátedra sobre Borges a 140 caperu-

zas cuya preparación humanística era enormemente desigual. Mi primera moción fue ponerme exquisito y por eso pensé en aplicarles un examen de admisión que me permitiera quedarme con un máximo de 20 alumnos. A punto de hacer esto se me aparecieron Justo Sierra, José Vasconcelos y Javier Barros Sierra. Ellos me recordaron la condición hospitalaria y ecuménica de la UNAM. Para muchos de esos 140 chavos, ésta era una oportunidad ideal para tener un primer encuentro, lo más pulcro que se pudiera, con Jorge Luis Borges. El problema y el reto no debía de ser para ellos, sino para mí que tenía, si me consideraba maestro, que encontrar un lenguaje divertido y accesible para acercarse con rigor a ese minotauro bonaerense y universal que es Borges. Si lo logré o no lo logré, no me toca a mí dictaminarlo. La palabra, la entera palabra, la tienen mis caperuzas que se avinieron alegremente a ser puntuales, a no faltar a su clase, a estarse sosiegos, a no introducir comidas rápidas al aula, a preguntar lo que les pasara por la

cabeza y a disfrutar de la aventura de irse convirtiendo en verdadera gente de letras y no vagos sin futuro. Ellos dirán si todo esto se cumplió y valió la pena.

El caso es que hoy martes es la última clase y yo ando como la llorona, como tumba sin sosiego y no me calienta ni el inexistente sol de esta ciudad que parece Londres pero tiznadona.

Hoy me he dado cuenta de lo que he llegado a querer a mi famélica horda, a mi astrosa grey. Son divertidos, vitales, desmadrosos y con esa facilidad para el apapacho y el chiqueo que es el gran premio genético de nuestra raza. Pero además está su Charro Negro que, martes a martes, fue recuperando sus 40 años, su casi olvidado eros pedagógico y su convicción de que Borges es el Caballero de los Espejos que inagotablemente devuelve y proyecta las más novedosas, variadas y hasta contradictorias imágenes. Gracias a este curso he recuperado arrojo y juventud y supongo que de ahí pro-

viene también la melancolía que me ronda.

Como hoy es mi última clase y ya me voy, diré cualquier tontería. Así se expresaría Fox si fuera el titular de la materia. Como no es el caso, trataré de dar la mejor clase que pueda. Leeremos y comentaremos “El Aleph” que es como un abismo. El próximo martes será el examen final y espero ser un verdadero perro. No sería justo para nadie proceder de otra manera. La UNAM ofrece y exige lo mejor.

Y ya. Ahora regreso a rifármela con Leonel Cota, con González Noroña, con Navarrete (¡imagínese la brutal diferencia de estaturas intelectuales y morales!) y con todos esos diputados y senadores del PRD que, gracias a una elección, han ocupado ya pacíficamente su curul y que ahora se disponen a impugnar esa misma elección que también llevó a la Primera Magistratura a Felipe Calderón. Por decirlo llanamente: se van a meter un balazo en la pata y no parece importarles. O son idiotas, o son perversos, o las dos cosas. Y ya (*bis*). ♦